

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Sandro **Abate**
Ximena **Picallo**
Mariela **Rígano**
(Editores)

**Humanismo y colonialismo:
debates en torno a la cultura,
la crítica y la literatura
europeas del siglo XVI**

Volumen 12

Índice

Atributos y representaciones eurocentristas en obras del siglo XVI	751
<i>Sandro Abate</i>	
Las Humanidades en Poggio Bracciolini: entre el imperar y la liberación.....	756
<i>Martín José Ciordia</i>	
Sir Walter Raleigh y la escritura literaria del primer colonialismo europeo	762
<i>David Fiel</i>	
Homoerotismo y Humanismo: el deseo y el pecado en la poesía de Michelangelo	768
<i>Facundo E. Martínez Cantariño</i>	
Ariosto poscolonial: representaciones del paisaje en el <i>Orlando furioso</i>	774
<i>Yanina Pascual</i>	
Lecturas en torno a Edward Said: aportes para pensar los modos de leer del humanismo colonial	779
<i>Ximena Picallo</i>	
Bradamante: el relato de una renuncia. Estudios de colonialidad y género.....	785
<i>Mariela Rígano</i>	

Homoerotismo y Humanismo: el deseo y el pecado en la poesía de Michelangelo

Facundo Ezequiel Martínez Cantariño

Departamento de Humanidades – Universidad Nacional del Sur

facundo.umbral@gmail.com

El amor, la amistad, el sufrimiento, la humillación, la alegría, la rabia, etc., no son realidades en sí, que puedan traspasarse indiferenciadamente de un grupo social a otro. las condiciones de su surgimiento y de su simbolización para los otros implican una mediación significativa. (...) para que el actor tenga sentimientos y los exprese, estos deben pertenecer de algún modo al repertorio cultural de su grupo.

David Le Breton

Leer la poesía de Michelangelo

En este trabajo me propongo abordar la producción lírica de Michelangelo Buonarroti, las rimas y sonetos que este referente del arte florentino del siglo XVI escribió, muchas veces detrás de bocetos de sus obras, y que en su mayoría no estaban pensados para ser publicados. En este corpus de textos poéticos, que no ha sido muy trabajado académicamente, abundan las poesías dedicadas a Tomasso dei Cavalieri, un muchacho florentino, y se configura en los textos un vínculo homoerótico que abreva en la tradición del amor cortés, como sucede también en los dedicados a su mecenas, Vittoria Colonna.

En su mayoría los críticos han analizado superficialmente los poemas que el artista dedicó al joven Tomasso dei Cavalieri, y rápidamente los han enmarcado bajo la temática del amor platónico, reduciendo la producción a un juego dialéctico. Muchas veces sus poesías han sido catalogadas como una “producción secundaria” en relación a sus obras pictóricas y arquitectónicas, sin indagar demasiado la función socio-histórica que esta producción pudo haber tenido, los determinantes socio-contextuales que favorecieron su escasa difusión, los problemas sociales, políticos ideológicos y estéticos que la misma expresa, subsumiendo todos estos abordajes a la cuestión biográfica en el texto, y operando fundamentalmente mediante el concepto de Renacimiento (véase Pater, 1982; Prodan, 2011; Méndez, 2013 y González-Camaño, 2007).

En esta primera aproximación parto de la hipótesis de que estas rimas y sonetos, a diferencia de la producción artística más reconocida de Michelangelo, no eran compuestas por encargo, mantenían de esta manera una relación más laxa con el sistema de mecenazgo, lo que probablemente hizo que emerjan en ellas elementos que en su producción pictórica y escultórica eran menos frecuentes, tornándola particularmente interesante y valiosa. Fundamentalmente, analizaré la configuración de elementos culturales antiguos, medievales y del Humanismo dominante en el tratamiento del homo-

erotismo, las representaciones de género, la elección de objeto erótico y las tensiones ideológicas que se establecen con los distintos discursos que atraviesan su contexto de producción, y que también parecen condicionar su posterior lectura crítica. Es importante tomar en cuenta que la primera vez que estos textos líricos son editados en 1623 (en el siglo siguiente a su producción) por el resobrino del poeta, Michelangelo Il Giovane, son corregidos y depurados para evitar los masculinos en sus textos homoeróticos. De esta manera, como dice de Villena (en Buonarroti, 2011), no era Michelangelo quien hablaba en esta edición. Recién en el siglo XIX aparecerán editados en forma veraz, por Cesare Guasti en 1863. Esta separación de más de 300 años entre la escritura de los textos y su aparición sin censura grafican la resistencia que generó que un referente indiscutible del arte italiano del siglo XVI, representante del prestigiado y mentado Renacimiento dedicara sus poemas de amor a un muchacho.

Es sabido que en el desarrollo del capitalismo se hizo necesario el sostenimiento del régimen patriarcal, que atravesó también al régimen feudal y esclavista, a fin de garantizar el desarrollo de fuerzas de trabajo, y la reproducción de la ideología dominante. Allí reside la importancia, para los intereses capitalistas y coloniales, de censurar las prácticas sexuales no heterosexuales, improductivas bajo esta lógica. Analizar la negociación cultural, estética e ideológica que encuentra esta problemática en la poesía de Michelangelo es el objetivo fundamental de esta investigación.

Para abordar estas cuestiones considero importante articular, como hace Néstor Perlongher, una mirada crítica sobre la construcción del sexo y el género, con una metodología crítica sociológica que contemple las relaciones culturales, sociales y económicas del pujante sistema capitalista, para el cual toda práctica sexual distinta a la heterosexual resulta “desviada” de la norma, improductiva para la reproducción de la mano de obra y el orden ideológico de la burguesía en proceso de expandir su hegemonía económica y política. Contemplaré el problema de la no existencia del concepto de homosexualidad y de sexualidad como construcción psicológica independiente de la categoría de sexo biológico en los paradigmas de pensamiento previos a la segunda mitad del siglo XIX. Siguiendo los planteos de Foucault (2014), podríamos decir que se produce un cambio fundamental de paradigma en este momento histórico, en relación al surgimiento del psicoanálisis, los discursos de la ciencia al respecto de la sexualidad —generalmente patologizantes—, y la gradual aparición de una identidad “gay” autopercebida como tal, como señala D’Emilio (2006). Se hace imposible leer las manifestaciones del erotismo y las prácticas sexuales previas a este período sin contemplar esta distancia epistemológica.

¿Cómo dar la palabra al deseo entre hombres?

Para pensar el contexto de surgimiento de estos textos, me parece importante considerar que no había en los albores de la modernidad un discurso que pusiera palabras al deseo entre personas del mismo sexo/género. Desde una perspectiva condenatoria se decía sodomía al sexo pecaminoso que, de ser practicado, merecía la hoguera; pero no había palabras para el deseo, para el amor entre hombres. Por supuesto tampoco la había para hablar del deseo entre mujeres: ni siquiera podía concebirse la práctica. A la vez, a partir del Concilio de Trento, contemporáneo a Michelangelo, la iglesia comienza un doble movimiento de no explicitar las prácticas (no dar información al confidente en la confesión) y a la vez poner palabras al sexo, como forma de control (Foucault, 2014). Este mandato luego se podrá desarrollar desde la medicina y el sistema jurídico al dotar de palabras (patologizantes y criminalizantes) la homosexualidad.

David Le Bretón explica en su *Sociología del cuerpo* un proceso que da inicio en el mismo siglo en que la pluma de Michelangelo plasmaba estas tensiones tras sus bocetos de cuerpos imponentes, y frescos que desafiaban lo que la iglesia podía tolerar literalmente bajo su propio techo:

La concepción moderna del cuerpo (...) nació entre fines del siglo XVI y comienzos del siglo XVII. Para esto fue preciso la ruptura con los valores medievales, las primeras disecciones anatómicas que diferenciaron al hombre de su cuerpo, que lo convirtieron en un objeto de investigación que ponía al desnudo la carne, con indiferencia del hombre con una cara. (...) También la naciente sensibilidad individualista que considera al cuerpo aisladamente del mundo que lo acoge y le da sentido y del hombre al que le presta su forma. (2008:28)

La tensión que se da en este momento de crisis histórica del feudalismo (y emergencia cada vez más fuerte de la burguesía y su nuevo sistema capitalista) potencia las contradicciones entre la concepción más colectivista sobre el cuerpo y el paradigma individualista que erigirá luego el liberalismo burgués. A estos modelos en negociación corresponden, respectivamente, la concepción del pecador-sodomita y la emergente categoría psicológica moderna del homosexual.

La puesta en discurso: un homoerotismo distinguido

En un intersticio de la tensión que acabo de analizar podría situarse el yo poético de Michelangelo, dotando para ello de elementos prestigiados ese homoerotismo que construye, alejándolo de la carne (de la que por otro lado parte: el trampolín es la belleza física) y espiritualizándolo, situándolo en un espacio de *virtus* clásica, y a la vez de características más propias del amor cortés. Pero en su construcción estética esa *virtus* viril, que se apoya en el discurso misógino, provoca un amor que “e'mpenna l'ale”, que “lascia liquefatto il core” para que lo “penetre un divino strale” (Buonarroti, 2004:296), en un desplazamiento estético hacia lo femenino, lo pasivo... que se refugia en ese campo distinguido para no caer en desgracia: desde su posición de sabiduría, de superioridad, se permite un amor homo que sería imposible para el “vulgo malvagio, isciocco e rio” (2004: 138).

El género y el prestigio misógino

Para definir ese amor entre hombres y darle legitimidad, recurre a elementos culturales clásicos (vigentes y potentes a lo largo de toda la Edad Media) del discurso misógino. De esta manera, reserva lo bajo y lo terrenal al deseo por una mujer, que “in terra tira” (Buonarroti, 2004: 296) ya que ella misma representa esta bajeza. Esto dota de un nuevo impulso ascendente y espiritualizante al amor, sabio, viril entre hombres, este homoerotismo distinguido que va entramando con mucha cautela discursiva.

También en relación al uso del discurso misógino, quisiera detenerme en uno de los madrigales que dedica a su amiga y mecenas, Vittoria Colonna, una intelectual y escritora noble con la que mantuvo una intensa amistad y posiciones en común en relación a la necesidad de una reforma en la Iglesia Católica de su época. Allí le dedica a su amiga un “elogio” que se entrelaza con el pensamiento misógino. Ella le despierta un “van desio” (Buonarroti, 2004: 235) (que podemos pensar en relación con la “bajeza” femenina), aunque como señala luego, ella es tan especial que a las almas las eleva a la beatitud. Pero para habilitar esta elevación, opera en el comienzo del poema un cambio de género que

deja ver cuál era la escala de prestigio y beatitud: “Un uomo in una donna, anzi un dio / per la sua bocca parla” (2004: 235). La voz poética se sale de sí en su entrega a este amor “homo” por un “uomo in una donna”:

ond'io per ascoltarla
son fatto tal, che ma'più sarò mio.
I credo ben, po' ch'io
a me da lei fu' tolto,
fuor di me stesso aver di me pietade (2004: 235).

La voz poética fue tomada por ella, se ubica en un rol de entrega pasiva como señala Santayana, pero ella es un hombre. Es interesante pensar que en este poema a su mecenas, Michelangelo recurre metafóricamente a la idea de la superioridad masculina.

En ambos poemas, en la caracterización terrenal, baja e inferior del amor que despierta una mujer y en el cambio de género que opera donde alinea metafórica al hombre y a dios -incluso en un mismo verso-, coincide con el discurso del Humanismo dominante burgués que busca instaurar justamente la superioridad cultural del Hombre-Blanco-Europeo-Cristiano, legitimando su hegemonía económica.

El homoerotismo distinguido es también amor cortés

Esa fuerte voluntad de distinción puede vincularse también con la elección genérica de la poesía provenzal para sus textos: una poesía marcada fuertemente por los códigos del amor cortés, para poner en palabras un amor distinguido, alto, de clase, ajeno al “vulgo”. Como dicen Sarlo y Altamirano, “la práctica literaria es una producción realizada con la lengua sobre las ideologías” (citado en Rígano, 2007) y podemos incluso leer en esta decisión que parece de mera “forma” una serie de implicancias ideológico-políticas. Por un lado, como indica Peter Burke en su libro *El Renacimiento*, la presencia de esta tradición tensiona la pretendida distancia humanista con la Edad Media:

El fuerte peso del amor cortés en la cultura del llamado renacimiento evidencia que tiene mucho peso en ella la tradición medieval, más del que sus propios referentes estuvieron dispuestos a admitir. y definitivamente más del que la crítica decimonónica hubiera aceptado, en su polarización entre la “oscura” e “inmóvil” edad media y el rutilante renacimiento (1993: 39).

También en esta elección genérica descansa una encubierta potencia al hacer funcionar el discurso cortés en clave homoerótica: prima en los textos a dei Cavalieri la fórmula de tratamiento “signor mio”. En la poesía provenzal medieval esta era una forma de tratamiento de la amada a su caballero: “posesivo+señor”, e indicaba “mayor intimidad y afecto, por esta razón se lo emplea(ba) en la intimidad” (Rígano, 2007: 340). Podemos entonces imaginar la complejidad de esta puesta en discurso intimista y desafiante del homoerotismo que realiza Michelangelo justo bajo las narices de Su Santidad, en un registro prestigiado, vinculado a lo aristocrático, lo más distinguido.

Un homoerotismo clásico: escape neoplatónico

Esta voluntad de distinción se establece en permanente tensión con lo bajo, lo vil, lo terrenal, lo vulgar. Es decir, lo popular, lo ajeno a la “buena” civilización, apelando así al impulso humanista de recortar y modelizar un hombre europeo sabio, héroe civil que se recubre de los valores clásicos como forma de legitimarse (Burke, 1993). Aspira mediante esta selección de valores a lo alto: la sabiduría, la espiritualidad neoplatónica. Pero en los textos aparece la abrumadora belleza física del amado señor, con ella aparece una forma de homoerotismo que parte de lo carnal pero se aleja discursivamente del cuerpo, de cualquier forma de concreción, dotando de un carácter divino a ese amor elevado.

En esa elevación, no obstante, se alude al paradigma sexual clásico de pederastia, con su codificación vinculada al honor y la sabidura. Pero no exento de tensiones, ya que la voz poética deja ver su entrega pasiva (Santayana en Buonarroti, 2012), su salirse de sí mismo, tensionando incluso ese código en el que provisionalmente se ubica, ya que por su rol de mentor, por su edad, le sería propio un rol activo.

Para sortear el atolladero de prohibición y condena infernal a la que el poder de la Iglesia Católica y su dogma lo hubieran condenado por sodomita, el poeta da entonces un fuerte impulso ascendente a ese amor homo, acercándolo al creador con una gran potencia poética, mediante un léxico enriquecido por el campo de las artes pictóricas y escultóricas, con las que dota de fuerza metafórica a lo corporal para alejar al cuerpo de la carne y tornarlo belleza pura, espiritual. En el poema 260, el cuerpo arrastrado por lo bajo se metaforiza como “l'arco” (Buonarroti, 2004: 296) quizá indicando la forma que asume en las figuras inclinadas hacia el infierno en sus pintura. Apunta así hacia el neoplatonismo, tornando este amor en un impulso ascendente para el alma, que la acerca a Dios.

A me morendo vivo: la vida monstruosa

A pesar de esta construcción legitimadora de un homoerotismo distinguido, resulta ineludible el poder del mandato heterosexual que repite en su letanía la religión oficial católica desde su alineamiento con el Imperio Romano. Mandato que será reelaborado luego, ya bajo la dominación burguesa con el capitalismo en su apogeo, para garantizar la reproducción ideológica (y material) de la mano de obra productiva y de las instituciones necesarias para su sostén (la familia, la monogamia, la moral burguesa).

Aquel mandato esconde en sí mismo el temido deseo por el propio sexo (ver “El sexo de las locas” en Perlongher, 2008), de la misma forma que la poesía de Buonarroti a la vez silencia y sugiere. Escenifica así un campo de tensiones en el que este amor empluma y entornece los ánimos viriles, donde el señor amado y deseado asume el divino rostro del Creador, que es a la vez el modelo moral que coarta la libertad de concreción, ya que esta sería castigada con la pena infernal, con la mortificación de la carne.

Así, terror y deseo, muerte y vida, se unen en el fragmento que se conserva del poema 32, donde con trágica dulzura Buonarroti teje un lamento cargado de deseo. Se inicia con esta doble tensión “vivo al pecado, a me morendo vivo” y llora su libre albedrío (tema de debate durante la reforma y contrarreforma) que le es imposible ejercer: “mie mal (...) dal mio sciolto voler, di chio son privo” (2004:74). Marca la ironía de hablar de libre albedrío cuando la prohibición es tal que ni siquiera puede ser enunciada. No hay palabras para designar el amor al que aspira. Es lo innombrable, lo monstruoso.

La tensión con el cuerpo, el deseo y la prohibición quedan latentes y sin resolución, porque ese sincero deseo sigue partiendo de la belleza del amado señor, y aquel deseo está a todas luces prohibido. Entonces el mentado libre albedrío que en el pensamiento humanista es la base de la dignidad humana, se vuelve un estamento inaccesible. “A che miseria, a che viver son nato” (2004: 74) se pregunta, y allí es donde la voz poética de michelangelo lanza desde su escondrijo intersticial la que quizá sea su más potente denuncia: aquel entramado que se estaba conformando, en el que se basaría la superioridad universal del hombre europeo occidental y cristiano (en el que él mismo sería un referente utilizado para prestigiar culturalmente este modelo), era una jaula que oprimía su libertad, que cercenaba al amor emplumado que movía su espíritu, que lo acercaba más a aquellas oscuras figuras arrastradas hacia lo bajo del Juicio Final que a las elevadas y luminosas imágenes a las que intenta emular con su huida ascendente.

Bibliografía

- Buonarroti, M. (2012). *Rimas (1507-1555)*, Valencia, Pre-Textos.
- Buonarroti, M. (2004). *Rime*, Milano, Rizzoli.
- Buonarroti, M. Á. (2011). *Sonetos completos*, Madrid, Cátedra.
- Burke, P. (1993). *El Renacimiento*, Barcelona, Crítica.
- Carmona, F. y otros (1986). *Lírica románica medieval*, Volumen 1, Murcia, Secretariado de publicaciones, Universidad de Murcia.
- D’Emilio, J. (2006). “«Capitalismo e Identidad Gay» de Nuevo Topo”, *Revista de Historia y Pensamiento Crítico* n.º 2, abril/mayo.
 Disponible en: http://issuu.com/nuevotopo/docs/04-art_culo_john_d_emilio_nt2. Consultada en mayo de 2015.
- Foucault, M. (2014), *Historia de la sexualidad I*, La voluntad de saber, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores,
- Foucault, M. (2007), *Los Anormales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- González Camaño, F. L. (2007). “Algunas notas a la poesía de Miguel Ángel”, *Fedro, Revista de estética y teoría de las artes*, n.º 6, Sevilla.
- Holmen, N. (2010). “Examining Greek Pederastic Relationships”, *Student Pulse*, vol 2, n.º 2.
 Disponible en: <http://www.studentpulse.com/a?id=175>. Consultada en mayo de 2015.
- Le Breton, D. (2008). *La sociología del cuerpo*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Méndez, S. (2013). “Tópicos neoplatónicos en la poesía de Michelangelo Buonarroti”, *Cuadernos de Filología Italiana*, vol, 20, Universidad de Salamanca.
 Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CFIT/article/viewFile/44179/41757>. Consultada en mayo de 2015.
- Pater, W. (1982). *El Renacimiento*, Barcelona, Icaria.
- Perlonguer, N. (2008). *Prosa plebeya, ensayos, 1980-1992*, Buenos Aires, Colihue.
- Prodan, S. R. (2011). *The Mystical Dimension of Michelangelo’s Writings*, Toronto, Department of Italian Studies University of Toronto.
 Disponible en: https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/35739/5/Prodan_Sarah_R_201106_PhD_thesis.pdf.
- Rigano, M. (2007). *Cortesía, ideología y grupos de poder, Análisis sociolingüístico del estilo cortés en el español peninsular (siglos XII a XVII)*, Bahía Blanca, Ediuns.